

El Día de Palencia

Según tarifa del periódico.
PAGO ANTICIPADO
Materiales: Mayor prel., 15.— Teléfono 5
(Edificio de la Federación)

Periódico de información general
PROPIEDAD Y ORGANIZACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS CATÓLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA
La correspondencia al Sr. Director de EL DÍA.—Escriban siempre: Apartado de Correos, núm. 354

Suscripciones: Trimestres 6 pesetas
Semestres 12
América y Portugal: 30 pts. al año
Redacción e Imprenta:
Mayor Prel., 15
(Edificio Social de la Federación) Teléfono 5

AÑO XXXVIII—2.ª época Correspondencia en Madrid y capitales de la región **Viernes 17 de Junio de 1927** Correspondencia en todos los pueblos de la provincia **Número 11.816**

La festividad de Corpus Christi

Palencia celebró la fiesta del Santísimo Corpus Christi con esplendor extraordinario. En todas las iglesias parroquiales conventuales se acercaron al Banquete Eucarístico multitud de fieles. A las diez se dijo una misa en el templo municipal, oficiando el capellán del Cementerio, don Jacinto de Sotomayor, y a cuyo acto asistieron las autoridades y miembros del Concejo. En nuestro primer templo ofició don Manuel Parrado, asistido de los muy dignos señores arcipreste y arcidiano. A las once y media salió la magna procesión eucarística, grandiosa por sus conceptos, y en la que figuraron numerosas cofradías, asociaciones piadosas con sus imágenes e insignias, cuerpo de beneficiados, clero parroquial, autoridades y comisiones oficiales, civiles y militares. El paso del Santísimo por nuestras calles fué presenciado por gentío enorme. Revestido con los ornamentos pontificales iba el Prelado y la presidencia de autoridades estaba integrada por el gobernador civil señor Más del Río, coronel de Talavera, barón de

PUNTOS PARA UN LIBRO

¿Se puede curar al blasfemo?

Siempre es de interés hacer aclaraciones acerca de la conducta del blasfemo. En ocasiones anteriores hemos visto la necesidad de reconocer los efectos que en esto queda mucho camino por recorrer. Precisase no solamente hacer luz acerca de las almas ignorantes, generadoras de la blasfemia. Si solamente se logra por la reflexión remover emociones, en ellos, debido a lo típicamente fugaz que toda emoción es, serian sus mejoras morales poco durables, aunque de momento deslumbraran por su al parecer intensa energía. El remedio para curar del vicio de blasfemar es, producir hábito contrario en la conciencia del blasfemo. En otros términos, elevarlos en la moralidad con actos pequeños, o de relativa intensidad, pero continuados. El modo de hacerlo no es muy complejo. Basta despertar interés en ellos acerca de cualquier actividad artística o científica, manifestando siempre la procedencia de la bondad y belleza del Dios que algunos hombres blasfeman, y no tardarían mucho en pasar de lo inconsciente a lo consciente la idea de Dios pero ya solo para admirar, dándose más tarde el caso de amar, respetar y adorar a quien antes blasfemaban. Con algo de interés por la gloria de Dios y otro poco de orientación psicológica se desterraría la blasfemia brutal que todavía zahiere las almas delicadas que la oyen.

Dionisio URRACO

Estampas del camino

UN MENDIGO

Cansados de andar, hemos conseguido, por fin, llegar donde nos proponíamos. Confieso seriamente que estoy rendido; pero no es tanto el cansancio material como lo es el espiritual. Miles de problemas han acosado nuestro espíritu y han revoloteado—palomas inquietas del ideal—en mi mente con la misma agitación que supone una juventud briosa y juguetona. Nos encontramos ahora en reposo, meditando sobre esa inquietud que exacerba nuestro ánimo, que enervó—con potencia de imperio sentimental—nuestra voluntad. El verde y mullido césped de una dilatada pradera es la alfombra donde nos hemos sentado: hacia una esquina del prado hay un copioso manantial de agua que brota entre dos peñas, luego el agua discurre por un serpenteado arroyo y aquí en una de las márgenes de este arroyuelo hallamos punto de descanso. Anochece. Las sombras de la noche se confunden con las brumas de la tarde y bebo el secreto del silencio. Quiero embriagarme en el silencio. Pero he aquí que el monótono canto del grillo interrumpe mi soliloquio: cri... cri... cri... y no deja de cantar una plaga de grillos que parece el concierto del anochecer primaveral. La música de la naturaleza, que cualtrina del universo, como lo es su Hacedor, rie, ahora con nosotros, viéndonos escuchar su música de melancolías y añoranzas y dulzuras...

—Mire usted, una vez... y agobiado por el llanto, no podía seguir el relato, que debía ser fatal, como una condenación... Una vez me maltrataron dos labradores muy ricos, materialmente, pero a los ojos de Dios, no lo fueron tal... Y yo, admirado de la explicación elocuente del pobre, le escuchaba religiosamente, con verdadero fervor. —Me maltrataron hasta dejarme molido de palos por... por cogérselos unos puñados del trigo que Dios les dió... pero no tenía qué comer y... sabe usted... —Ya, ya, qué grosería y procazidad: le entiendo a usted. Eso no es justo. Y así, en este sentido seguimos charlando el mendigo y yo... Le brindé mi amistad y socorro y le prometí esta crónica que he compuesto con suma paciencia. No creen ustedes que el mendigo no sabía leer. Sabe leer y pensar, que no todos sabemos. Y pensar con el corazón... Por tierras de Campos, junio. **A. Santos y PASTOR**

En favor de Palencia

Esta noche, sale para Madrid, el alcalde de Palencia, don Severino Rodríguez Salcedo. En nuestra diaria visita nos ha manifestado que se propone gestionar en los ministerios correspondientes y con las autoridades oportunas, los siguientes importantes asuntos para nuestra ciudad y provincia: Creación definitiva de las escuelas en las Huertas de Pombó, cuyo edificio está ya terminado. Recursos necesarios para terminar la nueva Audiencia provincial, Palacio enclavado en la Plazuela de León. Creación de un mercado semanal que se verifique los sábados. Ferrocarriles de Aranda y Guardo, pasando por Palencia. Construcción de una pasarela en la estación del Norte, cuyos planos están terminados. Supresión de la nueva demarcación judicial, propuesta. Cesión del Estado al Municipio, de los edificios del viejo y derruido cuartel de San Fernando. Y otro asunto, no menos importante. Celebraremos mucho que los gestiones del alcalde, den los buenos resultados apetecidos por el pueblo, de cuyos deseos y de cuyas mejoras, nos venimos haciendo eco constantemente en estas columnas.

José Cuesta del Muro
MÉDICO MILITAR
Medicina General. Enfermedades secretas. Piel
DIATERMIA
Faradización, Eudoscopia, etc.
Consulta: de 12 a 4
Económica los sábados
Mayor Prel., 25 y 27 (Banca Castellana)

El curso para maestros

CIRCULAR DE LA INSPECCIÓN

A propósito del curso para maestros nacionales de escuelas públicas, la Inspección ha publicado la siguiente circular interesante:
Inspección de 1.ª Enseñanza de la provincia de Palencia
CIRCULAR
Por Real orden de 20 de mayo último, «Gaceta» del 10 de los corrientes, se autoriza la celebración de un curso de perfeccionamiento para maestros nacionales de esta provincia, con subvención del Estado. A dicho curso de perfeccionamiento de diez días de duración asistirán veintidós maestros y maestras con diez pesetas de dietas por día, más cuantos otros y otras deseen tomar parte por cuenta propia. Las matriculas que han de tratarse en el concurso son las siguientes: Educación física, gimnasia educativa, programa escolar-mínimo, bibliografía escolar, el trabajo en la Escuela, lecciones modelo, proyecciones, cantos escolares, misión del maestro, locales escolares y visitas a monumentos, manufacturas y museos de la capital. Se celebrarán viajes a San Juan de Baños, Burgos y al campo escolar y de recreo de Dueñas. Sabemos que este curso supone la realización de aspiraciones sentidas por todo el Magisterio de la provincia, como demostración de sus fervorosos anhelos de perfeccionamiento. Por otra parte las acertadísimas orientaciones del Ministerio hacia la práctica de la Gimnasia educativa y propagación de la sericultura y apicultura, tendrán amplio desarrollo en el curso y encontrarán el más adecuado medio de difusión en los alumnos maestros, los cuales, a la terminación de las tareas escolares de este año y cuando la asistencia de niños y niñas es muy reducida, pueden reanudar el espíritu y adquirir nuevos conocimientos para emprender después su labor profesional con éxito crecente y más provechosos resultados. El curso dará principio el seis de julio próximo y terminará el quince. Cuantos señores maestros y maestras nacionales deseen inscribirse como alumnos del curso expresado, se servirán manifestarlo por oficio a esta Inspección, antes del veintidós de los corrientes. A fin de que todos los interesados tengan más elementos de juicio para decidirse a tomar o no parte en el curso de perfeccionamiento, se advierte que al final del mismo se extenderán documentos acreditativos a favor

de cuantos concurran con puntualidad a los actos del mismo, y que es obligación moral de todo el Magisterio palentino responder a tan expresiva distinción por parte del Estado. Esperamos que los señores maestros nacionales de las tres zonas, sabrán dejar a la provincia de Palencia en el buen lugar que le corresponde dado su ilustre abolengo de sería y constante preocupación por el mejor estado de la enseñanza primaria, concurrendo en gran número al curso de perfeccionamiento. Palencia 13 de junio de 1927.—Por el Consejo de Inspección, el inspector jefe, **Manuel Yubero Fernández**. NOTA.—Se ruega encarecidamente a los señores alcaldes y secretarios, tengan la bondad de dar a conocer con urgencia la precedente circular a todos los señores maestros y maestras nacionales de la provincia.

PRENSA OFICIAL

La «Gaceta»
Real orden autorizando a la Dirección General del Instituto Geográfico y Catastral para anunciar oposiciones a dos plazas de oficial de entrada de Artes Gráficas, correspondientes a la especialidad de litógrafo.
El «Boletín»
Relación de los vehículos de tracción mecánica inscritos en esta provincia durante el mes de mayo del año corriente. Circular de la Sección Provincial de Pósitos. Adjudicaciones de subastas de obras para conservación de carreteras.
Ecos de Sociedad
Necrología
En Cáceres, donde residía al lado de su hija doña Antonina Ruiz Pita, ha fallecido la virtuosa señora doña Ángela Pita Gros, a los 77 años de edad. Su bondad y prendas de carácter le granjearon siempre la general admiración de sus numerosas amistades. Con tan triste motivo, unimos nuestro dolor al que en estos momentos experimentan los hijos de la finada; muy especialmente, nuestro buen amigo don Alfonso Ruiz Pita, culto maestro de la Prisión correccional de Palencia; rogando a los lectores de EL DÍA, una oración por el alma de la anciana señora.



¡Constructores! ¡Propietarios!
Cemento Portland «TUDELA VEGUIN» (el mejor) a pesetas 4'50 el saco, sin envase, (que se carga por separado) para partidas de 20 sacos en adelante sobre estación de LEÓN y para toda la provincia de PALENCIA, excepto las estaciones de Villada y Cisneros. Se cota precios sobre estación de destino y se sirven vagones completos a precios convencionales.
Segundo Costillas
Apartado de Correos, núm. 31—LEÓN

Edición de EL DÍA DE PALENCIA.—Número 33
JESÚS RUBIO COLOMA
EL ALMA DE LA TIERRA DE CAMPOS
Editorial VOLUNTAD
(Autorizada para EL DÍA DE PALENCIA)
el arca de roble, ropas negras, cetera, aunque molidas por la política por el uso. Y ellos mismos, los secos don Alfonso y su esposa, han nacido con prendas tal vez algo pasadas de moda, pero que les dan, como el agua, que se ha puesto la señora respeto y majestad, muy en armonía con sus costumbres y devociones. Obedece cuanto va dicho a que en aquella noche cenará con ellos el marqués de Villásirga, de rancio abolengo, que a lo largo de los tiempos entraron

ca en la genealogía de don Alfonso, siendo, por tanto, deudo suyo en un grado indeterminable por lo lejano. El espíritu de don Leonor, tan propenso a retrogradar siglos, tan inclinado a vivir imaginativamente la vida de sus antepasados gloriosos, saborea un placer de lozanía, de pujanza; goza el deleite de verse ante un noble que vive, que respira, que habla, un noble algo más efectivo que los que de continuo la acompañan en la vida, pendientes de las paredes en el salón de los retratos. En el servicio de la mesa ha procurado recordar aquellos tiempos tan remotos y soñados. Los comensales se sentarán en altas sillas de repujados y dorados respaldos. Un mantel de hilo, con listas de tejido de seda, trasunto de los famosos «mantelillo tramisirgo», cubría los tableros de encima de la mesa. No pudo ella colocar, ante cada plato, el vaso de vidrio tallado, ni la copa «sculpa» con figuras; no tenía «concas», grandes tazones de precioso metal; no le pareció bien poner en el centro de la mesa una herrada de plata con agua cristalina, la «ferratiella argentea» de sus abuelos, pero colocó viejos «sulotras» o salseras y un añoso «pigmentario» con

piimienta y unos antiquísimos «salares» con sal. ¡Qué lástima no poder asistir a la ceremonia con «sirrica» o «almexia»! ¡Qué lástima que no se pudiera presentar el marqués de Villásirga con la loriga y el yelmo y con la rica espada de «factiles» dorados! Lejos de esto, Manolo y Fernando llegan muy embracerados con sus trajes de calle, unos elegantes ternos de paño inglés que imita tejidos burdos y tramas descuidadas, consintiendo precisamente en esta imitación su máxima elegancia. Doña Leonor alargaba majestuosamente su mano exangüe y enroscada, que besan con acatamiento los recién llegados, mientras la dama se inclina con graciosa reverencia, y tras otros saludos corteses y banales frases de cumplimiento, siéntanse en torno de la mesa, que preside, en su tuosa cátedra sentado, el de Ansuréz, y dan comienzo a la cena. El de Villásirga trae firme propósito de exaltar la manía de don Leonor, y así, para no dar tiempo a que otras conversaciones le distraigan de su propósito, pregunta: —¿Quién es el prócer que aparece en aquel retrato? —Contesta, Alfonso—dice la esposa a

su marido, absorto en místicas contemplaciones interiores, y sin darle tiempo a obedecer, agrega:—Aquél es el conde don Bení Gomes de Carrión, glorioso castellano de nuestro preclaro abolengo, que entre otros hechos dignos de singular memoria por él realizados, tiene su viaje a Córdoba para saludar al Emir y refrendar, con Alhaquem II, la paz de islamitas y cristianos, de Andalucía y Castilla. —Curioso suceso será—agregó el marqués. —Memorable. Relátalo tú, Alfonso—pero antes de que abriese los labios, continuó:—Por Magerit y Toledo fue con sus hombres de armas, y desde allí por la vía de la Alhambra. Se alojó fuera del recinto murado, en la Almunia de Nasar, a orillas del Guadalquivir. Las audiencias con el Califa fueron dignas de la Historia castellana. El criado sirvió en una soperita de metal un caldo grasiento. —¡Ah!—dijo la señora mientras colmaba los platos de su esposo y del marqués—. ¡Cuánto me hubiese agrado poder ofrecer a ustedes, como en los tiempos remotos de nuestra grandeza, en un «aguamanil» de plata, el aguamanos y las «manotergias» pa-

ra enjugarse! Pero ya no se estilaba—agregó con tristeza. —El de Villásirga dijo burlón, con un acento de inocencia que confundía: —¿Como ahora no se come con los dedos? —Sí, es verdad; entonces se hacía de ese modo, tal vez más práctico. —¡Mamá!—exclamó Fernando. —¿Qué, ¿no es más práctico? —Quizá, pero no me niegues que más sucio. —Dicen que los sibiritas, los exquistos de estos tiempos son los orientales... y comen con los dedos. —¿Entonces no tomarían sopa en las comidas? —Entonces comían casi como hoy vamos a comer. Dile tú al marqués lo que hemos acordado sobre esto. —El marido, que ya estaba en el secreto de tales invitaciones, no se molestó ni en separar su rostro del camino que corría la cuchara. En efecto, ella continuó:—Verá usted, marqués, Hemos preparado una cena como aquellas famosas de nuestros antecesores; claro que algunos condimentos no serán como los suyos; así, la sopa, con que empezaban las comidas, hecha con tocino, escina de co-

